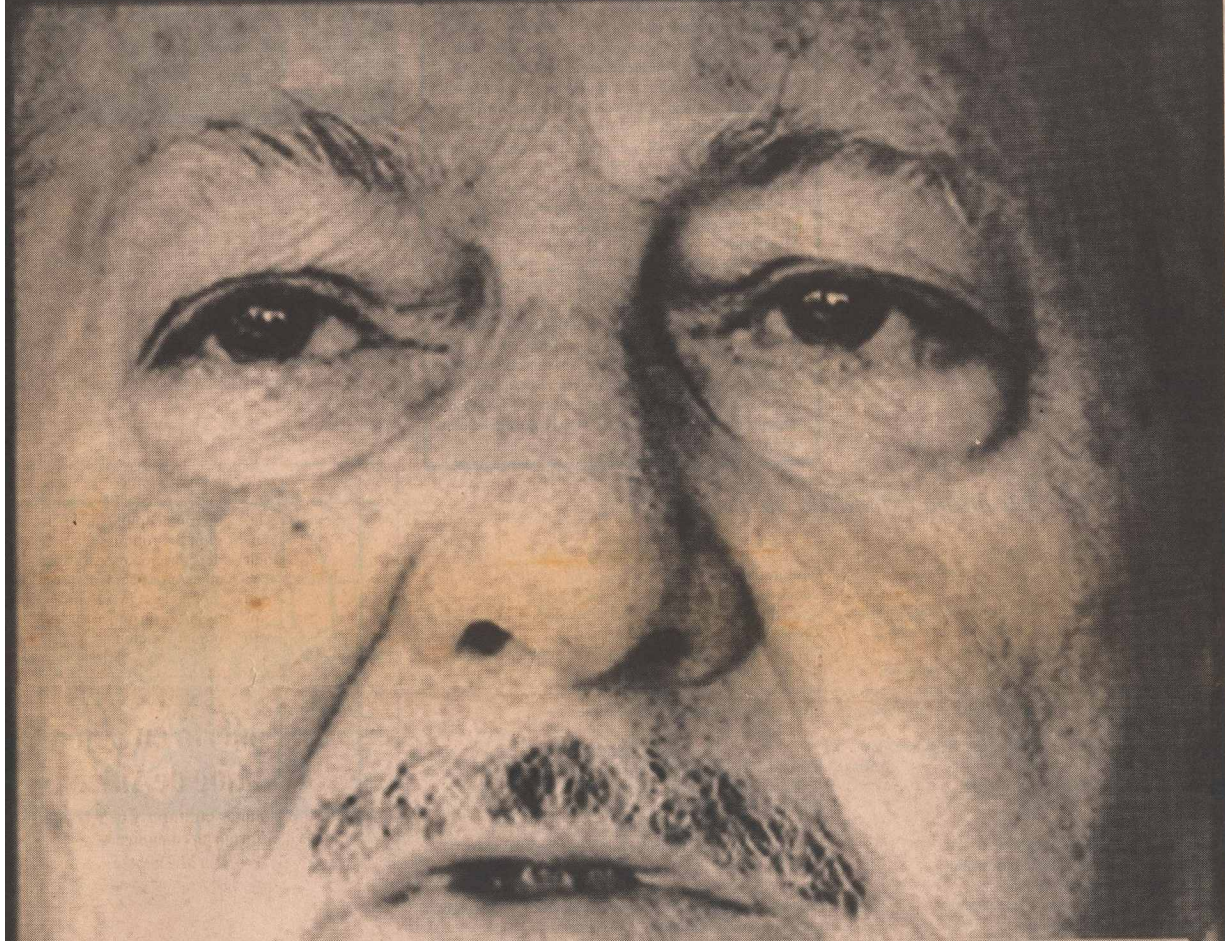


Bajo Palabra

Caracas, 22 de agosto de 1993

Nº 63, Año II

El Ojo de la Letra



El país del ángel es "le pays du mulle part", el lugar y la palabra absoluta a la cual se accede sólo persiguiendo su resplandor. Por ello Vicente Gerbasi (Canoabo, 1913/ Caracas, 1992) tiró de sus alas minutos antes de morir y escribió ("Vinieron los ángeles/ y me dijeron al oído: -Mira el relámpago/ en la nube oscura./ El mundo estaba abajo/ con mis ojos absortos en un plato/ de ramajes umbríos y de frutas./ y vi caer del cielo aquella lumbrel sobre el pan de la mesa"). Por ello hoy, al reunir a un puñado de poetas latinoamericanos que dedicarán sus versos al señor de los espacios cálidos, le pedimos al ángel que "guarde" el encuentro. Que los de afuera y los de aquí, todos, oficien la poesía desde su altar mayor. De manera que la Semana de la Poesía (23/29 de Agosto, Centro Cultural Consolidado), convocada por la Casa de la Poesía José Antonio Pérez Bonalde, en ocasión de celebrar la segunda convocatoria para otorgar el premio del mismo nombre, no sea fausto y oropel, sino espacio y tiempo para redimirnos en el verbo divino que reposa bajo la lengua del ángel. Oportunidad única de palpar el cuerpo del que se ha venido haciendo la poesía del

continente: Cintio Vitier, Fina García y Nancy Morejón (Cuba), Jaime Jaramillo y Jotamario Arbeláez (Colombia), David Huerta (México), Blanca Varela (Perú), Francisco Morales (Guatemala), Affonso Romano de Sant'Anna (Brasil) y Saúl Yurkievich (Argentina). Junto a los venezolanos Juan Sánchez Peláez, Ana Enriqueta Terán, Ramón Palomares, José Barroeta, Blas Perozo Naveda y José Ramón Medina. Unos leerán sus textos, otros dictarán conferencias o llevarán adelante un taller. Todos, como el público, estarán pendientes, el último día, del veredicto del jurado: apostando a que la estatura del próximo premiado sea la misma que la de Rafael Cadenas, quien obtuvo el premio en la primera edición del mismo por su libro Gestiones.

Y porque lo que importa es la poesía, aquí abrimos El Ojo de la Letra y entregamos algunos versos de los autores extranjeros invitados. Para que nuestros oídos carguen desde ya con el fluir de esas aguas que nos conducen al templo interior que todos llevamos dentro y en cuyo umbral, mirando hacia el Oriente, deja tumbado su cuerpo el ángel.